

Él nos salvó



Part 4/15

Un Nuevo Principio
Por Derek Prince

Mis charlas anteriores se han basado en las palabras de Pablo a Tito en el capítulo 3, versículos 3 al 7, un pasaje que he leído dos o tres veces.

Primero analizamos el cuadro que Pablo pinta de nosotros mismos, de toda la raza humana en nuestra condición natural, a parte de la gracia y la misericordia de Dios. Este es el cuadro:

> Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.

Expliqué lo que significan estas palabras: insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y aborreciendo.

Después entré en el punto donde Dios interviene en el curso de la historia humana para llenar nuestra necesidad; versículo 4

> Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres

En mi charla de ayer enfaticé la palabra “manifestó”. Dios entró en el escenario de la historia humana, Dios vino en persona, él mismo, no permitió que nos quedáramos solos con una moralidad y una filosofía o aún una teología, él mismo intervino a favor nuestro en la persona de Jesús de Nazaret.

En mi charla de hoy examinaremos el resultado de la intervención de Dios, Pablo lo dice en dos breves palabras, pero que tienen significado inmensurable “Nos salvó”.

¿Quién podrá medir todo lo que contienen esas palabras?. Voy a leer otra vez el versículo Tito 3:5

> nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la

© 1982 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo

Estas palabras “nos salvó” indican un acto específico de Dios, algo sucedió alguna vez en algún lugar, no es teoría ni teología, es historia, sucedió dentro de este mundo de tiempo y espacio, él salvó a personas, hombres y mujeres de carne y sangre. Eso pone a Dios en una relación directa con nosotros, la verdad es que cuando entramos en ese nivel personal e individual con Dios es cuando él nos salva.

Me pregunto si usted puede decir eso, piénselo por un momento mientras hablo, ¿Puede usted decir: Él me salvó?. Por la gracia y la misericordia de Dios, yo sí puedo decir él me salvó; en un punto de mi vida, en un lugar y tiempo específico la intervención de Dios sucedió en mi vida y me transformó totalmente. Me alegro tanto que puedo decir por la gracia de Dios sin alardes que él me salvó.

¿Qué quiere decir eso, él me salvó? ... el sustantivo el verbo salvar es por supuesto salvación, y salvación es una de las palabras más ricas y maravillosas de la Biblia; salvación incluye todo lo que Dios obtuvo para nosotros por medio de la muerte de Jesús. Hoy voy a señalar cuatro aspectos diferentes de la salvación:

Primero y el más importante; es que la salvación es del pecado o del poder del pecado, de la culpa del pecado o de la suciedad del pecado; para eso vino Jesús al mundo, antes de nacer el ángel dijo a José el esposo de María, en Mateo 1:21

> Y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Jesús, porqué él salvará a su pueblo de sus pecados.

La palabra Jesús en hebreo, está relacionada directamente con el verbo “salvar” y el sustantivo “salvación”; su nombre sería Jesús porqué él salvaría a su pueblo de sus pecados. Note que no dice que Jesús los salvaría en sus pecados, allí nos encuentra a todos, pero la salvación es del pecado; él no nos deja en nuestros pecados.

¿A quienes se refiere con “su pueblo”?, ¿a los católicos?, ¿a los protestantes?, ¿a los bautistas?, ¿a los metodistas? ... La respuesta es sencilla, el pueblo de Jesús son todos los que han sido salvados de sus pecados, no tiene que ver con una denominación, es un asunto de salvación.

Leo el versículo de nuevo:

> Y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Jesús, porqué él salvará a su pueblo de sus pecados.

Usted puede pertenecer a una iglesia o a alguna denominación, pero si nunca ha sido salvado de sus pecados usted no le pertenece a Jesús.

El segundo aspecto de la salvación tiene que ver con la enfermedad, leamos un breve incidente donde Jesús sanó a una mujer que tenía un flujo de sangre. El pasaje se encuentra en Mateo capítulo 9 y versículos del 20 al 22

> Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

Tres veces se menciona una forma de la palabra “salvada”, ella dijo: “Si tocare solamente su manto, seré salva.” ... Jesús dijo: “Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado.” Y la narración dice: “Y la mujer fue salva desde aquella hora.” La salvación incluye la liberación de la enfermedad, es parte de su efectividad, también incluye la liberación del poder del demonio.

En la historia del endemoniado de Gadara, quien tenía una legión de demonios que le hacía imposible tener una vida normal y civilizada, viviendo entre las tumbas y se cortaba con las piedras, después de que fue liberado de los demonios, la gente vino para ver el cambio. Y esto es lo que Lucas dice en Lucas 8 capítulo 36

> Y los que lo habían visto, les contaron cómo había sido salvado el endemoniado.

La salvación también incluye la liberación del poder de Satanás y de espíritus malignos.

En cuarto lugar: La salvación incluye la protección y la preservación de la vida. La siguiente confesión la hizo Pablo cuando estaba llegando al final de su vida, se encuentra en 2 Timoteo 4:18

> Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Donde dice: Me preservará, la palabra griega es: Me salvará; la salvación también es protección y preservación. Voy a resumir brevemente lo que he dicho, la salvación es del pecado, de la enfermedad del poder demoniaco y también incluye la protección y la preservación a través de la vida.

Ahora voy a regresar al versículo 5 del capítulo 3 de Tito que dice:

> nos salvó no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia.

Note el "no" y el "sino", "no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia". Es muy importante que nos demos cuenta que no merecemos la salvación, no podemos reclamarle a Dios nada basados en actos de justicia, hay solo una manera de recibir la salvación y es por la misericordia de Dios, y no podemos recibir nada de la misericordia de Dios si le reclamamos con base en nuestra propia justicia. Por eso es tan difícil que la gente religiosa encuentre la salvación, han crecido con la idea metida que tiene que hacer algo para ganarla y mientras se piense que se puede ganar no se puede recibir la gracia y la misericordia de Dios. Dios no le dará la salvación con base en esto porque es un fundamento falso y Dios nunca opera con un fundamento falso; tiene que llegar a ver que todo depende de la misericordia de Dios.

Voy a leer también Efesios capítulo 2, versículos 8 y 9

> Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Note el gran énfasis que hace sobre la gracia, la esencia de la gracia es que viene de Dios y no la podemos ganar, cualquier cosa que ganemos no es gracia y no podemos ganar la salvación y como es por gracia tiene que ser por fe. Aún la fe no viene de nosotros, Dios mismo tiene que darnos la fe para ser salvos. Para recalcar aún más este punto, el pasaje dice: "No por obras para que nadie se gloríe", no se nos deja ninguna oportunidad para gloriarnos o para la arrogancia o para desplegar nuestra justicia personal, o nuestras buenas obras, o nuestro religiosismo; todo eso es inadmisible delante del juez y quedamos expuestos a una sola cosa, la misericordia o la gracia de Dios. Oiga nuevamente estas palabras:

"Por gracia sois salvos", es don de Dios.

© 1982 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R099-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1982 - Derek Prince Ministries, International, Inc.